

Cardenales C. Ruini y A. Scola, y el actual Rector de la Pontificia Universidad Lateranense, Mons. E. Dal Covolo), así como personalidades del mundo de la cultura o la política italiana, como el senador Marcello Pera, el parlamentario Ferdinando Adornato, el diputado Maurizio Lupi y la Profesora Lucetta Scaraffia, docente en la Universidad «La Sapienza» de Roma.

El volumen está estructurado en cuatro secciones en un intento de agrupar los intereses teológicos más significativos de Mons. Fisichella: «La teología fondamentale disciplina di frontera»; «La Rivelazione cristiana e il senso del vivere odierno»; «Il valore ecclesiale dell'atto di fede»; y «Etica e libertà, radici della civiltà cristiana».

La Introducción de Gianluigi Passquale y Carmelo Dotolo (pp. 11-16) es un buen

preámbulo, no sólo a la lectura de la obra sino también como medio para lograr una visión panorámica de los principales intereses teológicos de Rino Fisichella. Le sigue un completo y cuidado apartado con información bio-bibliográfica sobre el teólogo italiano (pp. 17-52), que ha sido elaborado por Marco Gandolfo y Simona Belleca.

Nos encontramos ante una publicación de gran espesor teológico y académico que resultará sugerente y provechosa tanto a los teólogos del área de la Teología fundamental como a aquellos lectores interesados en profundizar en todo un conjunto de cuestiones fundamentales relativas a la revelación cristiana y a la respuesta del hombre en la fe.

Juan ALONSO

César IZQUIERDO, *La luminosa oscuridad de la fe*, Pamplona: Eunsa («Persona y Cultura», 16), 2012, 136 pp., 13 x 17, ISBN 978-84-313-2885-6.

C. Izquierdo presenta en este pequeño libro dirigido al gran público algunas reflexiones en torno a los misterios cristianos, que constituyen el objeto de la fe. ¿Es razonable seguir creyendo en misterios en un tiempo en que la ciencia va desvelando cada vez los «misterios» de la vida y de la realidad? El A. afronta esta dificultad y responde sirviéndose de la idea patrística de la oscuridad luminosa. Los misterios revelados –Dios, Cristo, la gracia– son verdades-realidades oscuras en sí mismas que iluminan todas las demás; superan nuestra comprensión, y en ese sentido son oscuros, pero desde ellos quedan iluminadas las realidades humanas que de otro modo serían un enigma de difícil comprensión y manejo.

Siete capítulos conforman el índice del libro. Los tres primeros: *Lo real, esa es la cuestión* (pp. 15-28), *La amenaza de querer*

conocerlo todo (pp. 29-43) y *El misterio interior: la intimidad* (pp. 45-53), giran en torno al hombre, a su capacidad (y límite) de conocer la realidad, a su apertura a la verdad, a una verdad que le supera, y a su ser corpóreo-espiritual. Los capítulos cuarto y quinto, *El Dios escondido* (pp. 55-72) y *El silencio de Dios*, pueden (pp. 73-88) tomarse como la clave del libro. En ellos se afronta la cuestión de la existencia de Dios; de un Dios que es trascendente y al que en su misterio se le ha de adorar, pero al que también se le puede y debe conocer, pues Él mismo al revelarse ha abierto a los hombres su intimidad (pp. 60-61). Los últimos dos capítulos: *Los misterios cristianos* (pp. 87-115) y *Misterio y sacramento* (pp. 117-131) ofrecen una serie de consideraciones en torno a los misterios esenciales de la fe cristiana: la Trinidad, la Encarnación, la vida de la gracia y los sacramentos.

Respecto a esto último es especialmente sugerente el modo como C. Izquierdo presenta los sacramentos como la «visibilización» (p. 118) de los misterios de Dios y de la salvación. «La salvación que Dios realiza no está ligada sin más al espíritu, sino que sigue la misma estructura que la misión temporal del Hijo, que se hizo verdadero hombre, se encarnó y, como hombre, es mediador entre Dios y los hombres» (p. 120). A partir de la encarnación del Hijo de Dios, la vida de los hombres, en su temporalidad y su contingencia, se halla íntimamente entrelazada con las profundidades insondables de la vida divina. De modo admirable el hombre ha sido do-

tado de la capacidad de vivir de cara al Misterio desde la propia «materialidad» de su existencia.

Finalmente, el A. se propone mostrar que la fe no es un límite impuesto a la razón, ni un refugio ante el sin sentido, sino una puerta al misterio íntimo de Dios, «en el que el conocimiento y la vida se ven llevados a dimensiones impensables» (p. 135). Se trata de un libro publicado con ocasión del Año de la Fe, pero trasciende las circunstancias, y quedará como una aportación provechosa que, sin duda, enriquecerá a sus lectores.

Miguel BRUGAROLAS

Alexandra DIRIART, *Ses frontières sont la charité. L'Église Corps du Christ et Lumen Gentium*, col. «Études Charles Journet», Paris: Lethielleux-Groupe DDB, 2011, 623 pp., 17 x 24, ISBN 978-2-249-62139-0.

La autora es docente de teología dogmática en el Instituto Juan Pablo II de la Pont. Univ. Lateranense y del «Angelicum» en Roma. El libro recoge su tesis doctoral, que fue distinguida en el año 2009 con el premio «Henri de Lubac», creado por la Embajada de Francia ante la Santa Sede para galardonar la mejor tesis doctoral en lengua francesa sostenida en alguna de las instituciones universitarias pontificias romanas. Aparece en la colección de estudios dedicados al card. Charles Journet. Lleva un prólogo del card. G. Cottier.

La investigación surge de la constatación de la autora de que la reciente producción eclesiológica muestra un desinterés por la perspectiva propiamente teológica de la Iglesia, debido a una cierta desafección hacia la noción de «Cuerpo de Cristo». Este fenómeno se manifestaría en una insistencia unilateral en el aspecto so-

ciológico de la Iglesia, relegando su condición «mística». Ante ese fenómeno, la autora aboga por lo que denomina una «re-teologización» de la eclesiología, para lo cual la noción de Cuerpo de Cristo puede contribuir decisivamente. La investigación muestra que los padres del Vaticano II no abandonaron la noción de Cuerpo de Cristo, sino más bien la situaron en el marco del «misterio» de la Iglesia, que sólo es accesible a partir de varias imágenes y nociones complementarias.

El libro se divide en tres partes. La primera se dedica a ofrecer un balance sobre la enseñanza de *Lumen Gentium* acerca de la naturaleza de la Iglesia. Analiza las categorías de Pueblo de Dios, sacramento y comunión (capítulo 1) y Cuerpo de Cristo en *Lumen Gentium* (capítulo 2). La segunda parte considera los fundamentos antropológicos de la idea de Iglesia-Cuerpo de Cristo, esto es, las tradiciones filosóficas